

## Unificar voluntades en la cooperación

*Entre las opciones diversas de organización que devienen de las distintas prácticas sociales y que generalmente surgen de necesidades, ubicamos al cooperativismo. Las cooperativas son así la contracara de las necesidades, o por lo menos, intentan satisfacerlas. Ambas categorías, necesidades y cooperativas, están estrechamente ligadas, aunque así no sean visualizadas por entidades que actúan en la satisfacción de alguna necesidad singular y ello limita la potencialidad que puede tener el movimiento solidario en abordar nuevas necesidades sociales. Es que en no pocas oportunidades la respuesta cooperativa suele detenerse en el objeto inicialmente pensado y, como sabemos, las necesidades son variables en el curso de la historia y, en un sentido, son una fuente inagotable en las demandas sociales por la superación en la calidad de vida.*

*Es sabido también que, en la actualidad, existen necesidades diversas que se ven agudizadas por el desempleo, la marginación, los bajos salarios y una larga lista de problemas que involucran a vastos sectores de nuestra sociedad. Son todos problemas que se derivan de políticas de gobierno, en donde lo prioritario es el incremento de la tasa de ganancia, en detrimento de un orden social solidario y humanista que lleva implícita la teoría y práctica de la cooperación a través de sus principios y valores.*

*Ante estas nuevas realidades, muchos buscan hoy soluciones compartidas y, en ese camino, encuentran la experiencia de la cooperación. En ese encuentro reiterado entre necesidades y experiencias cooperativas, no pocas veces se cruza la difícil situación de la coyuntura económica, social y política, junto a la impericia de los iniciales organizadores de la experiencia. No siempre existe alguien especializado a su lado para ayudarles a superar los escollos que encuentren en su camino. Junto a ese fenómeno nos preguntamos si las cooperativas existentes algo pueden hacer en solidaridad con los nuevos proyectos cooperativos o con la innumerable demanda social existente en nuestro tiempo.*

*¿Pueden las cooperativas salir al encuentro de esas necesidades? ¿Es su forma de gestión una respuesta viable ante la reestructuración que la sociedad argentina tiene en estos tiempos? Sin dudas, este es un nuevo y gran desafío, en donde de lo que se trata es de plantearnos formas de congregar voluntades para fortalecer esas nuevas experiencias que buscan en la cooperación una forma de satisfacer sus demandas. En ese sentido y desde nuestra especificidad, en tanto entidades (IDELCOOP) de educación cooperativa, investigación y asistencia técnica, venimos impulsando a través de la realización de diversos encuentros de cooperativas, bajo el lema “Las cooperativas aprenden de las cooperativas”, una posibilidad para que los dirigentes cuenten con un espacio para transmitir y articular experiencias y modos de gestión, apuntando a resolver problemáticas similares, pensar juntos posibles caminos de articulación y fortalecer la identidad cooperativa de los diversos sectores que conforman nuestro movimiento.*

*La experiencia indica que esa práctica social, esa militancia cooperativa que inicialmente nace con la intención de hallar respuesta a necesidades comunes, va paulatinamente conformando en nosotros un sentido de pertenencia y una identidad con los*

*principios y valores que sustentan al cooperativismo, llevando de este modo a la práctica uno de los objetivos específicos de la cooperativa, cual es el desarrollo de una gestión participativa y democrática.*

*En nuestra iniciativa está la convicción de que a través de estos encuentros de cooperativas se irá conformando una “motivación” basada en la convicción y el compromiso con el colectivo de trabajo, y en donde la unión de voluntades solidarias encontrará las respuestas, cuyo centro de interés tenga al hombre como protagonista. De eso se trata y en eso se basa la cooperación y, a no dudarlo, es una propuesta a contramano del sentido común que imponen las ideas dominantes en nuestro tiempo.*